

HOMENAJE

A

JULIO MARTINEZ SANTA-OLALLA

VOLUMEN III

ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD
ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGIA,
ETNOGRAFIA Y PREHISTORIA

TOMO XXIII

CUADERNOS 1-4

J. SELLES PAES DE VILLAS-BOAS

HALLAZGOS DEL BRONCE ATLANTICO EN PORTUGAL

C. M.
BARCELOS
BIBLIOTECA

Nº 25.13

13. X. 1948

MADRID, 1948



B)
003.2"637"(469)(04)
/IL

Oferta do autor

HALLAZGOS DEL BRONCE ATLANTICO EN PORTUGAL

POR

J. SELLÊS PAES DE VILLAS-BÔAS

Director del Museo de Barcelos (Portugal).



I

NOTA PRELIMINAR.

Barceliana Perm.

En 1940, en Chaves (prov. de Trás-os-Montes), mientras buscaba contacto con la riqueza arqueológica de su región—manantial inagotable (1) que bien merecía una campaña para recoger, clasificar y estudiar—, he tenido conocimiento de la existencia, en manos particulares, de piezas dispersas, despojos de mayor o menor valía, que aguardan la creación de un Museo, pero que será más probable que se pierdan, como ha sucedido con tantas otras piezas (2).

(1) Por serme imposible dar relación completa de los hallazgos o estudios respecto a la arqueología de la región, enumero los que, en el momento, tengo posibilidades de consultar y que por su cantidad creo será bueno archivar para elaboración futura del mapa arqueológico.

Dieron hallazgos: Pastoria, Brunheiro, Condeixa, cuevas en Mairos, Castellanchos y Valdanta; Casas Novas, Nogueira de Montalegre, Casas dos Montes, S. Lourenço, Mairos, Outeiro Sêco, Vamba, Cambedo, Monte de S. Bárbara, Alto da Conceição, Curalha, Cividade (Ladario), Alto das Coroas (Couto de Ervededo), Alto do Muro, Cêrca (Eiras), Cimo de Vila de Castanheira, Bobadela, Alvarelhos, Lamas de Ouriço, Outeiro de Mouros, Castelões, Loivos (Vidago), Chaves, S. Caetano (Couto de Ervededo), etc.

(2) El conjunto metálico de S. Lourenço se ha perdido después de haber sido dado por su hallador a un individuo de Chaves, y lo mismo ha pasado con

Entre todo lo que me ha sido posible ver con la libertad necesaria—aunque fuertemente condicionada—para recoger los indispensables elementos, he encontrado como el más interesante el hallazgo de Vilela Sêca, asunto de la parte primera y principal de esta pequeña noticia.

A título de información, en casa de D. Antonio Julio Gomes me ha sido posible ver un hacha de talón y dos asas, hallada con otra en Outerio Sêco, tipológicamente distinta de las que han aparecido en Vilela Sêca—con tres nervios—, pero sin que me haya sido posible conseguir permiso para fotografiarla.

Y los apuntes recogidos en 1940 se han quedado aguardando publicación. Tiempos después, de rápido paso por la ciudad de Guarda (provincia de Beira), de visita a su Museo Municipal, he visto otra pieza también de talón.

Me han sido, desde luego, concedidas todas las facilidades por don Major Luciano Cardozo—a quien doy aquí las más expresivas gracias—, y me han sugerido la idea de comunicarlo en conjunto.

* * *

No es—soy el primero en reconocerlo—paletnológicamente cierto el título que puse en mi noticia.

No hay, no puede haber, un Bronce para Portugal, como no existe para España; existe y solamente para la Península.

Por esto no es científico el título que le puse, pero lo he elegido para mayor facilidad en futura consulta bibliográfica.

II

LOS DESCUBRIMIENTOS.

1.º De *Vilela Sêca*, término municipal de Chaves.—He tenido noticia de su existencia en 1940 y en seguida he procurado informarme

un hacha hallada con otra igual en Outerio Sêco. De este último se hablará más adelante.

directamente de las condiciones en que se ha realizado. En noviembre de 1938, el labrador Manoel Martins—por apodo el “Bobelo”—, cuando, en el lugar de Barrenhas, de la misma parroquia de Vilela Sêca, procedía al movimiento de tierras para plantación de una viña, halló, a la profundidad de cerca de 70 centímetros, junto con pedazos de carbón, tres hachas de bronce (lám. II).

Guardando el hallazgo, siguió con su trabajo, encontrando en las mismas tierras los fragmentos que en la misma lámina se indican por *A*, *B*, *C* y la pastilla *D*.

“Bobelo” se ha creído en presencia de un tesoro y para cerciorarse del hecho ha roto uno de los ejemplares—III—, que más tarde ha sido compuesto—con un alambre—por su dueño actual, el Reverendo Padre José do Espirito Santo Martins Jorge, abad de la parroquia, quien lo ha destinado al Museo de Chaves, en creación hace años.

Dicho Padre me ha contado que en los treinta y cuatro años de su permanencia allá no ha tenido noticia de cualquier hallazgo de mérito arqueológico.

Algunas referencias imprecisas, que me han llegado demasiado tarde, no me han permitido estudiar el terreno del hallazgo.

2.º De *Sabugal*, distrito de Guarda.—Esta hacha (lám. II, núm. IV) ha sido por casualidad descubierta en casa de un labrador por el doctor Carlos Martins, actual rector del Liceo de Guarda, en el límite de la parroquia de Lageosa da Raia.

La pieza, hoy bien guardada en el Museo de la ciudad, servía de cuña para rajar leña de roble.

III

SU INVENTARIO.

1.º De *Vilela Sêca*.—El hallazgo ha dado:

2 hachas de talón y dos asas;

1 hacha de cubo de una sola asa;

1 muñón de fundición, 2 fragmentos de talón, y
1 pastilla.

a) Hachas de talón.—Estas piezas, de distinto tamaño y peso—dos con 1.030 gramos y tres con 1.280 (esta última pesada con el alambre que su dueño no me ha permitido que lo retirase)—, poseen no solamente el muñón de fundición, sino también las rebabas resultantes del mal ajuste de las partes de la matriz.

Son hachas lisas, de sección hexagonal junto al talón, presentando un brillo fuerte.

El examen del filo, la existencia de rebabas y la presencia del muñón indican con seguridad no haber sido utilizadas industrialmente.

b) Hacha de cubo.—Mide esta pieza 10,5 centímetros de largo y pesa 200 gramos.

Su cubo es de sección circular y con profundidad de cerca de la tercera parte de su largo.

El estado del filo y las rebabas que pueden verse perfectamente junto al anillo me inclinan a creer en que haya sido escasa o casi nula su utilización industrial. La sección junto al anillo, en su parte inferior, acércase mucho a la circular.

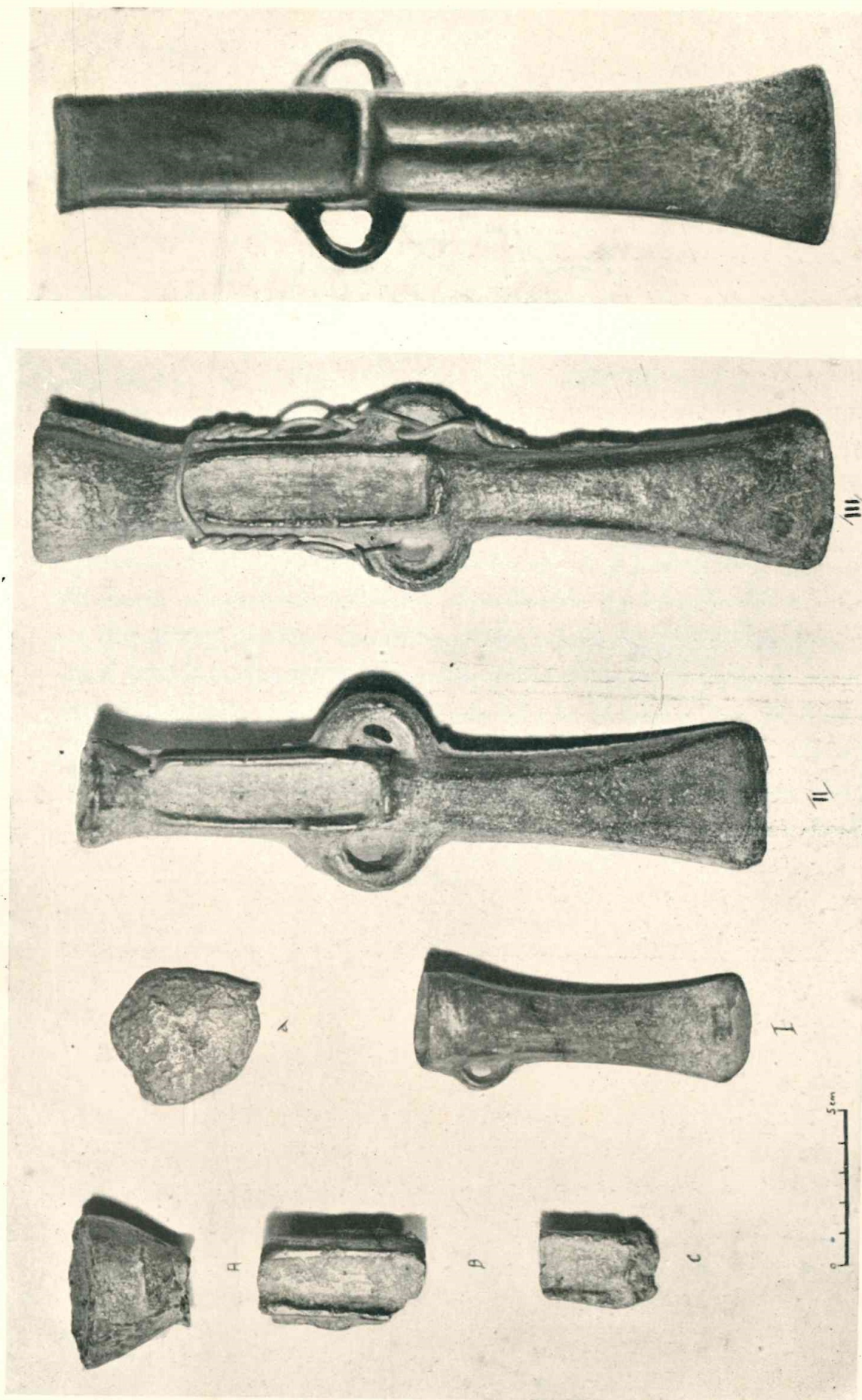
c) Muñón de fundición, fragmentos de talón y pastilla.—Dos hechos de cierta importancia se notan en este conjunto:

Primero. Desigualdad entre los fragmentos de talón y los de las hachas completas, lo que prueba haber pertenecido los fragmentos a hachas hechas en matrices distintas de las que han originado las piezas completas, también distintas.

Desigualdad en los muñones, y a creer, por lógico, que la separación de éstos se hizo por la parte más alta del talón, el muñón separado ha nacido de distinta matriz.

Segundo. Desigualdad en el color de las piezas halladas, muy semejantes entre ellas, pero distintas de la liga constitutiva de la pequeña pastilla de color fuerte plomoso.

Porque no me ha sido permitido, no se ha hecho análisis químico



A: Muñón de fundición.—B y C: Fragmentos de talón.—D: Pastilla.—I: Hacha de cubo de una sola asa.—II y III: Hachas de talón y dos asas, halladas en Vilela Sêca, término municipal de Chaves.—IV: Hacha de talón y dos asas, hallada en Sabugal, distrito de Guarda.

a los descubrimientos; pero, por el examen sencillo e imperfecto de su color, creo hay un mayor porcentaje de estaño en la pastilla.

2.º De *Sabugal*. — Esta pieza (lám. II, núm. IV) sin muñón, perdido con anterioridad a las condiciones en que ha sido hallada, es tipológicamente diferente de las descritas anteriormente.

De forma más desarrollada, presenta un nervio central en cada cara, a lo largo, nervio que se pierde antes de llegar al filo.

Al revés de lo que en general se nota en estos ejemplares—de talón y dos asas—, el nervio se forma por la separación de dos hondos surcos, los cuales, naciendo en la parte inferior del talón, se pierden en el cuerpo del hacha.

Esos dos hondos nos dan la impresión de poseer el hacha tres nervios.

Esta forma de dar a la pieza el refuerzo que le darían nervios convexos, y consecuentemente salidos de la superficie de la hoja, le da cierta resistencia, belleza y disminución de su peso total.

Me parece que nos encontramos en presencia de un tipo desarrollado, teniendo en consideración no solamente este conjunto de hechos, sino también el aspecto de la superficie de la pieza, la cual, comparada con las de *Vilela Sêca*, a pesar de forzada a servir de cuña para corte de maderas, se nos presenta, aun en sus partes menos o nada sujetadas al atrito, con una superficie tal que me da como elemento cierto haber salido de matriz muy perfecta.

IV

SU ESTUDIO.

1.º De *Vilela Sêca*.

a) El hallazgo.—El número de piezas, en conjunto, está en absoluto dentro de una de las características de la edad del bronce. Las hachas de talón aún con muñón y rebabas, los fragmentos y pastilla encontrados dispersos por el mezclado de tierras me hizo primera-

mente pensar en un depósito—escondrijo—u oficina de fundidor, y que el acaso me daría las matrices de las piezas. No fué así, y si se hallasen, con seguridad “Bobelo” no daría importancia a una pieza que sólo por casualidad no estaría fragmentada. ¿Y cómo, si no por desprecio absoluto, justificar el escaso número de matrices encontradas, siendo tan grande la variedad de hachas? Siendo simplemente un típico escondrijo, ¿cómo se justifica la existencia de carbones? ¿Sería natural—es inminente la cuestión—una misma oficina poseer hachas con diferentes tamaños, aunque tipológicamente iguales? No creo verosímil tal hecho.

b) Las piezas.—Dejando separadamente la pastilla y los fragmentos, cuya alusión nos interesa especialmente para pretender concluir de la especie del hallazgo, veamos:

Hachas de talón y de cubo.—Dos de las hachas de Vilela Sêca (Chaves) vienen a aumentar los centenares encontrados, especialmente en Portugal y al Norte del Tajo. Es evidente que mucho material nos debe esconder aún la tierra, y en el estado actual no podemos adelantar mucho de los últimos trabajos en su estudio tipológico; pero no creo que estas hachas—poco vulgares en nuestras colecciones—sean posteriores a las de hojas con nervios gruesos y convexos, o estrechos y en arista—reforzando los primeros la hoja o adornándola los segundos—, como se quiso, por creerlas influidas por las hachas de cubo.

En todas artes es natural la evolución de forma, que se traduce por una simplificación con intención de mejor utilización industrial. Y no quepa duda que los nervios—gruesos o convexos—resuelven el problema.

Creo improbable filiar tipológicamente las hachas del tipo de este hallazgo en las hachas de cubo, que además son posteriores y claro que más modernas.

Ajustándose en absoluto y de forma indiscutible los hallazgos con los yacimientos de cobre y estaño, nos pone aún reservadamente, la falta de matrices, por discriminación del verdadero origen de estas piezas.

¿Tendrá origen peninsular, como quieren muchos? ¿Se trata de un tipo hispano, o de un tipo con fácil aclimatación acá? Son tan raras las matrices de hachas de talón y dos asas, que casi nos tentamos a poner la cuestión de origen, fundamental, en suspenso.

¿Cómo podemos justificar—dando como axioma su origen hispano—su rareza en las formas originarias, sin asas? ¿Cómo de una sola matriz pudieron formarse miles de hachas? Creo que es pronto para decirlo, aunque muchos paletnólogos—y más distinguidos que yo—llamen a las hachas de talón de dos asas de tipo “ibérico”, “del Miño”, “galaico-portugués”, “galaico-lusitano”, “clásica española”, “del Noroeste”, “de Asturias” y “de Galicia”, como dándoles una nomenclatura de origen.

La tercera hacha encontrada, de cubo y un asa, es considerada un tipo rarísimo entre nosotros.

Tenemos como indudable su importación, mas es curioso notar que no son tan raros los moldes de esta forma, proporcionalmente a su cantidad, como los que dan los de talón y asas.

¿Acaso sería moneda, como quieren algunos autores? ¿Sería una tentativa con fin industrial y que con el desarrollo del tipo anterior no llegó a florecer como en el centro de Europa? La mayor parte de los hallazgos de estas hachas se logra con los de talón, lo que refuerza nuestra idea sobre su utilidad y nos da la causa de su poco avance en la Península.

2.º De *Sabugal*.—Esta hacha, que se ignora completamente cómo se encontró, ya que estaba empleada como cuña, es una típica pieza de talón y dos asas.

Tiene semejanza bastante a la que dió el molde hallado en Linares de Riofrío (Salamanca), que es de un tipo—por las rebajas en su cuerpo formando los nervios—poco vulgar.

SU CRONOLOGÍA.

El hallazgo de Vilela Sêca (Chaves, prov. de Trás-os-Montes) entra plenamente en el bronce II Atlántico (Martínez Santa-Olalla) y con una fecha que va de los años 900 hasta el 650 antes de C.

Rejuvenecemos un poco este hallazgo, pero colocando las hachas de cubo en este II bronce, y siendo indudable que las hachas de talón penetraron por él, no nos alejaremos extraordinariamente de la verdad fechando el conjunto en este bronce II Atlántico.

La pieza aislada de Sabugal, o más propiamente de Lageosa da Raia (prov. de Beira Alta), es de los tipos que llenan el bronce I Atlántico.

* * *

Es urgente—por las incertidumbres que nos quedan—, más que completar el recuento, hacer el estudio completo de las diferentes hachas de que está lleno el bronce.

La tarea es profunda y solamente con un paralelismo de esfuerzos entre los dos países, con una sola cabeza dirigiendo, podremos conseguir algo de útil, ya que—como dice J. San Valero Aparisi en *De Arqueología Portuguesa* (tirada aparte de B. A. S. E., número 1, 1945)—: “Los problemas de la prehistoria portuguesa son nuestros propios problemas, y las soluciones de la investigación arqueológica en las tierras hermanas de Portugal sirven y aclaran nuestros propios problemas.”

Mudemos en esta clara frase Portugal por España, y nada más tendremos que alterar.

biblioteca
municipal
barcelos



6506

Homenaje a Julio Martinez
Santa-Clalla